

Rosa forja su emprendimiento y sueños con el apoyo del MIES



Una de las principales participantes en los Diálogos y Feria Nosotras Emprendemos es Rosa Torales.

A Rosa Torales le gusta el campo, los animales y la cocina. Es una mujer de trabajo y luchadora, su inspiración son sus 6 hijos, por quienes trabaja con esmero y dedicación, cuenta. A pesar de sus limitaciones económicas ha luchado para que accedan a la educación y vela por su salud. Uno de sus sueños es que sean profesionales y para este propósito decidió emprender con el Crédito de Desarrollo Humano (CDH) al que podía acceder por ser usuaria del Bono de Desarrollo Humano.

Rosa trabajaba en la agricultura y también como ayudante de cocina, según las oportunidades que se le presentaban. “Me pagaban por día de trabajo 8 a 10 dólares, para mí lo importante era llevar el alimento para mis hijos”, expresa.

Ella vive en la parroquia Nuevo Paraíso, cantón Francisco de Orellana, y hace 8 meses acudió al Ministerio de Inclusión Económica y Social (MIES) para aplicar al crédito de 1.200 dólares, capital con el que dio inicio a su emprendimiento de cría y venta de pollos. Más tarde éste le permitió; además, abrir su restaurante, el cual lo conocen como: “Sazón Manabita”.

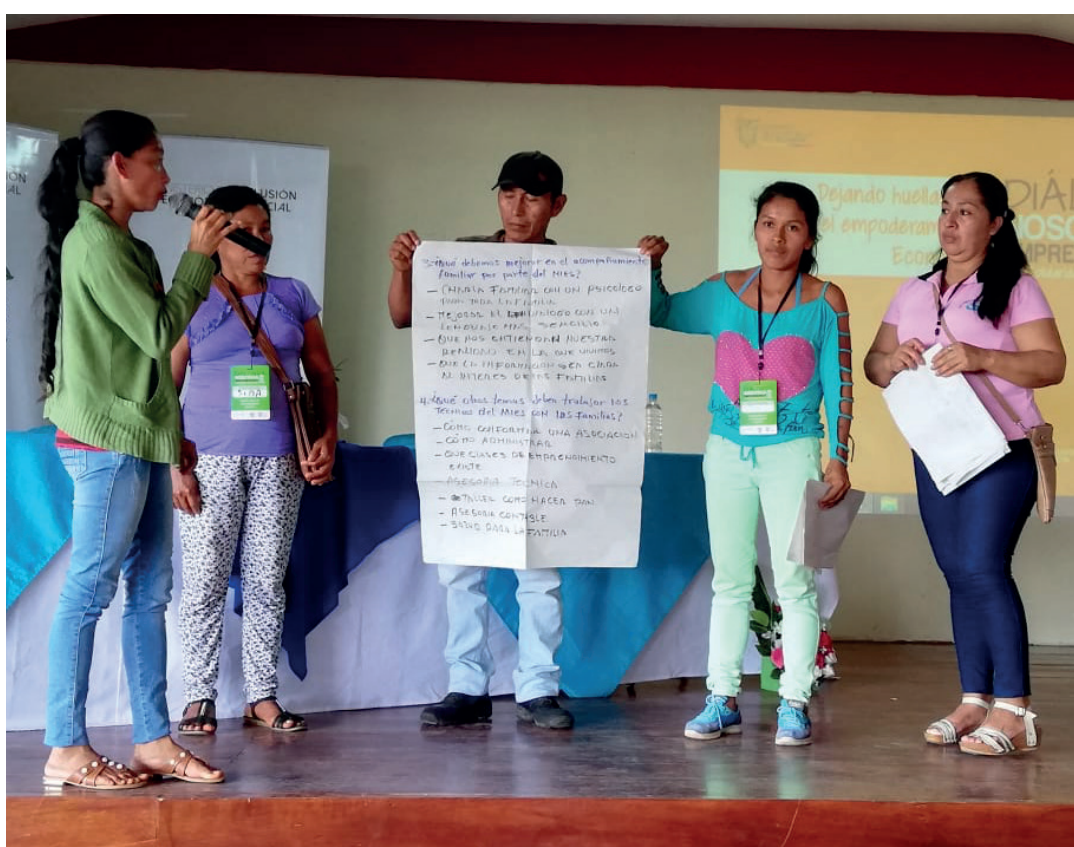


Rosa montó su comedor “Sazón Manabita”, está en el kilómetro 8 vía Lago Agrio.

En su negocio ofrece una gran variedad de platos, pero el preferido de sus clientes es el caldo y seco de gallina criolla, hecho con aves alimentadas por sus manos con maíz puro.

Rosita asistió a la Escuela de Inclusión Económica (EIE) del MIES donde fortaleció sus conocimientos y capacidades con el taller de etiqueta, manipulación de los alimentos y atención al cliente impartido por la Escuela de Formación Coca Chef. En las EIE cualquier emprendedora del Crédito de Desarrollo Humano puede reforzar sus ideas de negocio.

“Aprendí que hay diversos códigos de etiqueta para la presentación de la comida al momento de servirla en la mesa, pues todos los detalles cuentan, el platillo es como un lienzo donde podemos expresar diversas emociones, jugar con sabores, olores, texturas y temperaturas; mis clientes son mis amigos, como mi familia, por eso quiero que se alimenten sano y delicioso”, asegura.



Las personas emprendedoras que acceden al Crédito de Desarrollo Humano reciben capacitaciones para potenciar sus negocios.

Rosa siempre participa en las convocatorias del MIES para las ferias y los diálogos “Nosotras Emprendemos, Dejando Huella por el Empoderamiento Económico”. Ella explica, “son experiencias que me motivaron a sacar adelante mi emprendimiento y ser protagonista de las políticas de inclusión económica; siempre les digo a mis compañeras que cuando se quiere, se puede. Todo está en decidírnos y ser responsables. El MIES siempre está junto a mí, me siento segura y acompañada”, afirma.

Su negocio, “Sazón Manabita”, está en el kilómetro 8 vía Lago Agrio, cantón Francisco de Orellana, parroquia Nuevo Paraíso. Allí atiende de lunes a sábado de 8 am a 5 de la tarde. Este sueño nació con el crédito y es uno de los 846 Créditos Desarrollo Humano asociativos que el Gobierno Nacional, desde el 2018 hasta la fecha, entregó en Orellana con una inversión de más de 930 mil dólares.